

## **Bombardeos inteligentes**

Las noticias de víctimas civiles a causa de bombardeos dividen a la comunidad internacional sobre la eficacia de este método militar para resolver los conflictos. Esta vez es Libia, pero anteriormente fueron Vietnam, Palestina, Kosovo, Afganistán e Irak. En Vietnam tres millones de salidas aéreas en ocho años, con intensos bombardeos sobre población civil y miles de víctimas inocentes –entonces todavía no se hablaba de efectos colaterales-, no consiguieron doblegar a un pueblo convencido de su victoria.

El Estado de Israel no duda en emplear sus aviones para bombardear posiciones civiles palestinas con la excusa de eliminar terroristas. Una práctica ilegal porque ejecuta sin tener en cuenta la presunción de inocencia, además de causar muertos y heridos civiles libres de toda sospecha de participar en acciones terroristas.

Alegar razones humanitarias para efectuar bombardeos al amparo de una resolución de las Naciones Unidas, que contempla una zona de exclusión aérea y el uso de cualquier medio para proteger a la protección civil, es olvidar la eficacia y moralidad de este tipo de acciones bélicas.

Han querido hacer ver a la opinión pública que las armas inteligentes son limpias y sólo ejecutan a los malhechores. Nada más lejos de la realidad como demuestran los recientes bombardeos sobre Libia, donde las víctimas colaterales y las víctimas por error sobrepasan ya el centenar.

Se necesitaron 78 días consecutivos de bombardeos sobre Serbia, con el pretexto de protección humanitaria de la población kosovar, en la operación “Fuerza Aliada”, durante la primavera de 1999, para doblegar la voluntad del dirigente serbio Milosevic. La OTAN provocó más de cuatrocientas víctimas civiles en los bombardeos que realizó sobre territorio serbio. Las armas inteligentes no lo fueron tanto.

En la operación Libertad Duradera, llevada a cabo para invadir Afganistán en octubre de 2001, murieron más de mil civiles a causa de los bombardeos de las fuerzas aéreas de la coalición invasora. Los bombardeos sobre Irak, en marzo de 2003, por parte de la aviación estadounidense y británica provocaron miles de muertos civiles en los bombardeos previos a la invasión terrestre. También el pretexto era humanitario y también la inteligencia de las armas quedó en entredicho.

El fracaso o la inexistencia de la diplomacia preventiva ha dado paso una vez más a la facilidad quirúrgica de los bombardeos aéreos, que no hacen sino enconar el conflicto y provocar víctimas inocentes. La excusa humanitaria no puede contemplar acciones militares que conllevan el riesgo de matar inocentes. La legalidad para actuaciones humanitarias es condición necesaria, pero no suficiente. En todas las guerras, siempre hay víctimas colaterales y víctimas por fuego amigo. Quienes las comienzan deberían de tenerlo siempre en cuenta. Las armas inteligentes no lo son tanto, como no lo son quienes autorizan, planifican y ejecutan algunas “operaciones humanitarias”.